



640 hombres de la región, en riesgo de padecer al año cáncer de próstata

LANZA / CIUDAD REAL

El cáncer de próstata es el tercer tipo de tumor con mayor incidencia entre los españoles, después del colorrectal y de pulmón. Anualmente, se diagnostican en nuestro país 14.400 nuevos casos. Sólo en Castilla - La Mancha, 640 hombres mayores de 50 años tienen riesgo de sufrir esta neoplasia cada año.

Pese a esta gran incidencia, los varones españoles no están concienciados sobre la gravedad de la situación. Se producen al año 5.800 muertes por esta enfermedad en España, de las que gran parte se podrían haber evitado con una revisión anual de la próstata que detectase el tumor en su fase inicial, permitiendo la aplicación de tratamientos mínimamente invasivos.

Por ello, los especialistas recomiendan que los hombres, a partir de los 50 años, acudan al urólogo para hacerse revisiones anuales, dado que a esa edad aumenta el riesgo de padecer cáncer de próstata.

Su diagnóstico precoz incrementa en más de un 85% las posibilidades de éxito del tratamiento a aplicar, ya que en las primeras fases del cáncer se pueden emplear procedimientos menos agresivos para el paciente y con menos efectos secundarios, como la braquiterapia. Esta técnica consiste en la implantación de semillas radioactivas de Iodo-125 directamente en el interior de la próstata, lo que permite que la radiación se concentre sólo en la glándula, disminuyendo así el riesgo de alcanzar los órganos sanos adyacentes (recto y vejiga).

La braquiterapia, frente a otros procedimientos convencionales como la radioterapia y la prostatectomía, se ha revelado como la técnica más eficaz para lograr una mejor calidad de vida del paciente. Según un estudio comparativo de las tres técnicas, realizado por el Instituto Catalán de Oncología (ICO), el Hospital de Bellvitge y el Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM-Hospital del Mar), junto con otras 8 entidades médicas españolas de prestigio, la braquiterapia reduce en gran medida los efectos secundarios habituales en los otros procedimientos, como la impotencia y la incontinencia urinaria.

Los resultados, por tanto, demuestran que la braquiterapia es un tratamiento menos agresivo para el paciente y asegura una mejora en su calidad de vida. □